



Núm. 261



## EDUCAR PARA SER SAMARITANO O EDUCAR PARA LA COOPERACION

¿Será verdad eso de que “ojos que no ven, corazón que no siente”? ¿Será verdad que nos hemos creado tantas necesidades que no sabemos salir de nuestro entorno?

Vivimos en mundos-burbuja. Todo parece orientarnos para que las personas nos mantengamos en los límites de lo políticamente correcto. La cultura del bienestar nos envuelve en el entretenimiento que nos empobrece el horizonte.

Da la impresión de que esa necesidad y urgencia de cooperar, ayudar, comprometerse por los otros se reduce a una especie de **estética de la compasión**: maratones de radio para recaudar dinero para los pobres, operaciones kilo de alimentos... acciones hechas a favor de los pobres, pero no en contra de la pobreza, porque quizás se ignoran las implicaciones socio-políticas de una **ética de procurar la caña** para que pesquen, en la que el compromiso solidario es indispensable.

Y es que este ambiente que nos toca vivir inmuniza ante la injusticia y el dolor ajeno y nos mantiene en estado de “inocencia” social. ¿Se puede romper ese mundo burbuja?

Observamos positivamente, que cada vez hay más gestos auténticos de solidaridad, de cooperación, más ONGs, más voluntariado social. Sin embargo también existe esta contradicción: cada vez hay más pobres. Pensando, pensando... descubrimos que campea a sus anchas un sistema económico que está haciendo verdaderos estragos, al convertir el Mercado en valor absoluto y la única referencia en nuestro pensar, sentir y actuar. Es tan perverso que nos acostumbra a pensar de una manera determinada, lo que llamamos un “pensamiento único”.

Por eso es tan necesaria **una educación** para el voluntariado y cooperación al desarrollo. Una educación, en espacios y niveles, que nos haga entender que la autentica solidaridad se basa en el aprecio por cada persona, en el compromiso con ella, en la convicción de que todos estamos en el mismo barco de la humanidad y que el comprometerse a fondo con el necesitado es parte de la propia felicidad.

Por tanto, **la educación nos tiene que llevar a una manera de pensar, de sentir y de actuar** del ser frente al tener, del grupo frente al individualismo, del servir frente al poder.



# En el proceso educativo: denunciamos y educamos vida:



Veamos **ALGUNAS CLAVES** que puedan servir de hipótesis de trabajo.

- Hay que denunciar un sistema económico que produce víctimas de pobreza y marginación.
- Hay que denunciar el criterio de que no se puede hacer nada para hacer salir de la miseria a los pobres.
- Hay que denunciar el “*acriticismo conformista*”, no ir a las causas e ir “a salto de mata”.
- Hay que denunciar el desprestigio de todo lo que sea colectivo, como si lo único válido fuera la privatización de la vida.
- Hay que denunciar lo que se define como la estética del dinero como un valor absoluto.
- Hay que denunciar el consumismo como filosofía de vida.

DIALOGAMOS: ESTAS DENUNCIAS,  
¿SE DAN EN TU REALIDAD?



**El contrapunto: frente a las denuncias**  
**¿qué es LO QUE HAY QUE POTENCIAR?**

- Hay que potenciar todo cuanto signifique **sensibilidad** frente a los problemas humanos y sociales. Saber analizar la realidad para poner en acción esa sensibilidad.
- Hay que potenciar el **compromiso** social y político para poder modificar las estructuras sociales y las normas que favorezcan eficazmente a los más pobres.
- Hay que potenciar la labor dedicada a **la persona concreta**, la que sufre, está enferma, en la cárcel, es marginada o está desprotegida.
- Hay que fomentar todo lo que sea **formación** continuada del voluntario a favor de los demás. Aprender a analizar la realidad, sopesar las acciones y contrastar con los demás en algún grupo para evitar la conciencia ingenua.
- Hay que potenciar a que los pobres reconozcan sus capacidades y puedan ser ellos los que gestionen, en algún momento, las ayudas en un proceso de formar líderes en sus ambientes. No sería buena una cooperación sin promoción.
- Habrá que fomentar una **espiritualidad** cristiana que mueve a un seguimiento de Jesús con un estilo de vida.

DIALOGAMOS:

¿QUÉ ESPACIOS FORMATIVOS NOS PUEDEN AYUDAR A ADQUIRIR ESTAS POTENCIALIDADES?

# “Se apiadará del indigente, y salvará la vida de los pobres” (Salmo 71)

La persona solidaria, el grupo de personas que sirven gratuitamente a los demás, no solo tienen mucho que ver con el Evangelio, sino que ellos mismos son evangelio, Buena Noticia, son parábola viviente del Reino de Dios. Hace suya la súplica del salmista: “*Librará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector*” (Sal.71)

Con la parábola del Buen Samaritano de Lucas 10, 30-37, hacemos nuestra hoja de ruta del ayudador voluntario, señalando tres momentos importantes en esta pedagogía que nos enseña la manera de ser solidario en la actual situación.

## 1º **Hacerse cargo de la realidad.**

*“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y lo asaltaron unos bandidos, lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba un sacerdote por aquel camino, al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un clérigo que llegó a aquel sitio, al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre y, al verlo...”* (30-34).

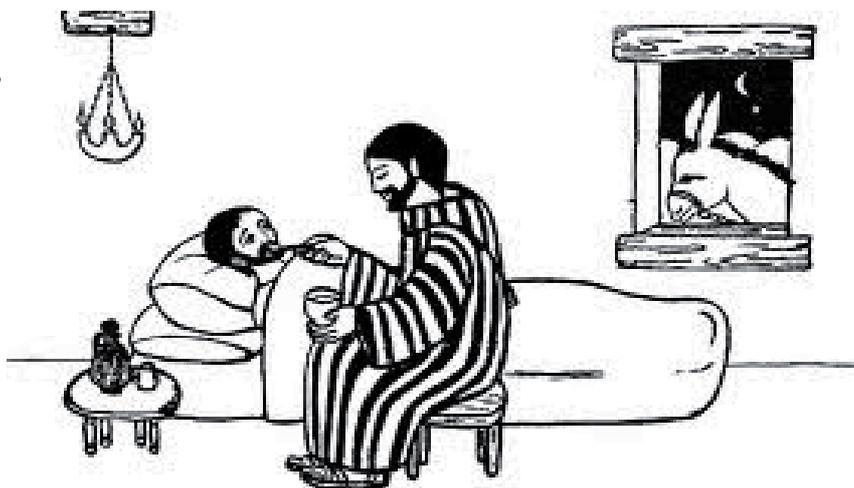
Bajamos a la realidad y descubrimos, sin dar rodeos, a tantos caídos en el camino por un sistema económico que tiende a “invisibilizar” las víctimas.

El herido de la parábola –cada uno podemos echar una mirada a la realidad de nuestros pueblos y más allá, en los países empobrecidos del Sur- está desnudo, lo han dejado sin nada. El capitalismo salvaje, pasa de largo, no sabe de personas caídas por el paro, hambre, ancianidad, juventud inducida... sólo conoce consumidores.

Descubrimos que hoy más que nunca, necesitamos militantes de la solidaridad que como vigías “vean, comprendan y actúen”.

## 2º **Cargar con la realidad.**

*“... le dio lástima, se acercó a él y le vendó las heridas echándole aceite y vino. Luego lo montó en su propia cabalgadura”* (33-34).



El trabajo solidario nos hace “sentir lástima, com-padecernos, sufrir con” tantos con los que caminamos en los barrios, en los pueblos, en la calle, en el trabajo, en el campo, en los estudios...y con los que están más allá en los países empobrecidos. Las acciones programadas desde grupos, instituciones, ONGs... están vendando heridas y optamos porque sean desde lo educativo y evangelizador, aceite y vino que ayude a otros a recuperar su dignidad, a tomar conciencia de su situación y a responder según sus posibilidades.

¿Desde qué acciones conjugamos los tres verbos: compadecerse, acercarse y montar en la propia cabalgadura?

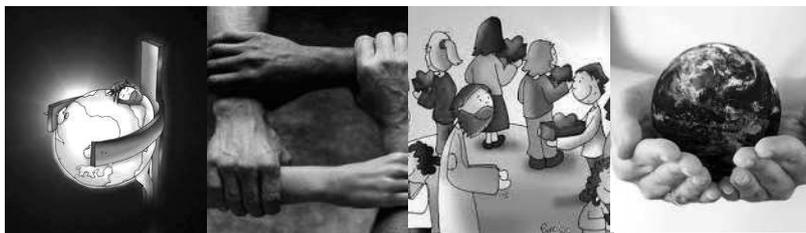
### 3º) Encargarse de la realidad.

“...lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó cuarenta duros y, dándoselos al posadero, le dijo: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta”. ¿Qué te parece? ¿Cuál de estos tres se hizo prójimo del que cayó en manos de los bandidos? El letrado contestó: El que lo trató con misericordia. Jesús le dijo: Pues anda, haz tú lo mismo”.

La parábola termina con el samaritano pagando al posadero para que se ocupe del herido, con ello culmina su cuidado “integral” de la víctima: Los ladrones le había robado, ahora el samaritano paga; lo habían dejando medio muerto, ahora el samaritano lo cuida y lo hace cuidar; todos habían pasado de largo, ahora el samaritano promete volver.

Llegamos al final de nuestra hoja de ruta, pero, por otra parte, al comienzo de lo que queremos construir en nuestra tarea educativa para la cooperación y la solidaridad.

### El otro nos necesita



### Concretando...

La pregunta clave que nos hacemos no es “¿Qué debo hacer?”, sino **¿Qué es lo que Dios está haciendo?**, para lograr, en este momento del ACTUAR, que nuestra acción entre en el dinamismo de la acción de Dios en el mundo, en la historia y en las personas.

#### 1º) Criterios a asegurar.

- Educar y cultivar la actitud de la esperanza en el acompañamiento a los voluntarios que se forman, uniendo la fe y la vida.
- “Hacernos cargo de la realidad”: siendo serios en hacer análisis de la realidad de las situaciones de pobreza.
- “Cargar con la realidad”:entablar procesos que nos lleven a ser instrumentos de promoción, más que protagonistas de la acción.
- “Encargarse de la realidad”: promover compromisos concretos y estables.
- Cuidar la formación sobre la dimensión social y política de la fe.
- Animar a los cristianos al compromiso en los campos de la política, la economía, la cultura, lo sindical y asociativo, puesto que desde la presencia en esas plataformas se pueden tomar decisiones que beneficien a los pobres.

#### 2º) Claves de acción.

- Cambiar nuestros estilos de vida. Compartir, al menos el 0,7% de nuestros ingresos.
- Una educación para la solidaridad debería estar presentes en todas las instancias educativas, en los grupos de Cáritas, en la catequesis...etc.
- Comprometerse en el voluntariado.
- Potenciar las ONGs. Ayudar a que estas organizaciones incidan con más radicalidad en las causas que generan la pobreza e injusticia. Es necesario que sean instancias de transformación y no se conviertan en oficinas manipuladas por el sistema.
- Trabajar en una espiritualidad profética.